

## Ojalá que LaRouche fuera presidente de EU

*El general (r.) colombiano Harold Bedoya Pizarro concedió la siguiente entrevista telefónica al director general de Resumen ejecutivo de EIR, Dennis Small, el 27 de octubre de 2004. El ex ministro de Defensa y ex comandante de las Fuerzas Militares de Colombia formó su propio movimiento político y contendió por la presidencia con un programa de combate a las narcoguerrillas y de desarrollo del país, luego de que el presidente del narco, Ernesto Samper Pizano, lo obligó a retirarse en 1997. En septiembre de 1999 el general Bedoya realizó una gira de una semana por Washington, D.C., organizada por EIR, para reunirse con congresistas, diplomáticos, la prensa, y con funcionarios militares y de inteligencia. En esta visita, Bedoya planteó la necesidad de un cambio de la política estadounidense hacia las Américas, que salve a Colombia de la desintegración a manos de los narcoterroristas. En febrero de 2000 regresó a la capital estadounidense para participar en un seminario conjunto con el entonces precandidato presidencial Lyndon LaRouche, sobre cómo garantizar la soberanía de las Américas.*

**EIR:** General Bedoya, usted visitó Estados Unidos en varias ocasiones. Por ejemplo, en septiembre de 1999, y luego, unos meses más tarde, en febrero del 2000, donde participó junto con Lyndon LaRouche —entonces candidato presidencial— en un seminario público en Washington, D.C. En sus visitas tuvo reuniones con una veintena o más de congresistas, senadores, funcionarios del Departamento de Estado, del Pentágono, etc. ¿Cuál fue su mensaje en ese entonces? Y, ¿cómo ha cambiado la situación en Colombia y en su relación con EU?

**Bedoya:** Bueno, siempre es un agrado poder hablar con ustedes, que han estado pendientes de Colombia y que han acertado en los diagnósticos. Y espero que continuemos en esas mismas relaciones y que, ojalá, EU y el mundo entiendan que la verdad hay que buscarla en todas partes. Ustedes tienen muchísima de la verdad.

Lo que hablamos con LaRouche cuando estuve allá invitado por él y posteriormente. . . Y algo que tú no nombraste hace un momento, pero yo estuve en EU en el año 2001, el día de los actos terroristas de Nueva York: estaba yo en Miami y me tocó ver desde Miami la tragedia que se presentó el 11 de septiembre. Y todo eso me hacía recordar las reuniones allá en Washington con LaRouche, en donde eso mismo lo estábamos anunciando. Se lo dijimos al mundo entero desde Washington, que EU era amenazado, como lo era Colombia,

por grupos terroristas, criminales, narcotraficantes, que habían encontrado en Colombia una maquinaria de terror y de violencia que estaba destruyendo a Colombia, pero que también seguramente iba a atacar a EU. Porque los terroristas no son colombianos, sino que son mafias internacionales, y entre ellos tienen sus alianzas y sus ayudas.

Infelizmente, todos esos pronósticos se vinieron a dar el 11 de septiembre. Ustedes pueden mirar las grabaciones: se les dijo con mucha claridad que si EU no mira hacia Colombia, no mira hacia la América, en cualquier momento van a tener una tragedia, porque el terrorismo no se queda quieto.

Colombia, desde esa época hasta el día de hoy, ha sido un país devastado por el crimen y la violencia. En esa época, la gran protesta que se hizo, y que yo hice públicamente, era que el Gobierno colombiano, con el visto bueno del Gobierno norteamericano, le había entregado medio país a los narcotraficantes de las FARC en la región del Caguán, y que desde allí estaban conspirando contra el mundo entero.

La gran protesta que también hice fue contra el Plan Colombia —diseñado seguramente por las FARC; mal hecho en todas las formas—, que trajo como consecuencia que, después del Gobierno de Andrés Pastrana, Colombia haya quedado tambaleante en los temas económicos, de seguridad, del narcotráfico y, en general, en los del terrorismo. No haber entendido este problema ha creado también “satélites”, como el caso venezolano, que hoy en día se ha constituido en una seria amenaza, no sólo para Colombia, sino para el resto de la América, y creo que para los mismos norteamericanos. . .

Desde el punto de vista económico, también lo tratamos en Washington. Colombia no puede seguir en las mismas: un país devastado por la guerra haciendo tratados y comercios internacionales como si se tratase de un país en paz, como si fuese un país europeo, cuando la realidad es que Colombia está haciendo una guerra mundial contra el terrorismo y el narcotráfico sola. Su economía prácticamente está destruida, el campo ha sido abandonado por los campesinos, y ya no producimos ni siquiera los alimentos que antes producíamos. Hoy en día estamos llenos de una hambruna y de un desplazamiento humano a las grandes capitales, que están llenando de dolor y de miseria a todos los colombianos.

Hoy en día estamos a los finales del Gobierno del presidente Bush, tratando de firmar un acuerdo comercial que se llama Tratado de Libre Comercio, como si nosotros estuviésemos en las mejores condiciones para firmar un tratado, desconociéndose que Colombia está en una guerra mundial, en una gran alianza con EU contra el terrorismo y el narcotráfico, contra unos enemigos comunes que se llaman los narcotraficantes y los terroristas representados por las FARC, por el ELN y por los grupos de autodefensa. Yo y mi organización *Fuerza Colombia* interpretamos que hay un desconocimiento total de la realidad colombiana. Este país lo que necesita son aliados de verdad, y el único quizás aliado que tenemos de verdad es EU, y así nos debe de interpretar EU cuando estemos

haciendo acuerdos comerciales.

Igualmente, los acuerdos con el Fondo Monetario no pueden ser de un país en paz, sino de un país en guerra que necesita crear una gran infraestructura, un Plan Marshall, para que Colombia pueda entrar en condiciones de competitividad. . .

**EIR:** . . . Los tratados de libre comercio siempre me hacen recordar el chiste “Tengamos libre comercio”, le dijo el elefante al ratoncito. Los intereses financieros poderosos manejan el libre comercio simplemente para imponer su voluntad en los países.

**Bedoya:** Exacto. Es como querer hacer un tratado de libre comercio con la Europa de después de la Segunda Guerra Mundial, en medio de las ruinas; decirle a esos países europeos que tienen que hacer un tratado de libre comercio con EU y en igualdad de condiciones, y no haber hecho el Plan Marshall, que era lo lógico. Aquí en Colombia y en América hay que hacer un Plan Marshall.

**EIR:** Usted mencionó que mucho de lo que usted y LaRouche dijeron acá en Washington cayó en oídos sordos. Pero, ¿qué me puede decir de aquellos intereses, representados quizás de la manera más gráfica por el anterior presidente de la Bolsa de Wall Street, Richard Grasso, que más que un asunto de oídos sordos, tienen intereses vinculados con los enemigos de Colombia? ¿Qué del Fondo Monetario Internacional y su política de incluir el narcotráfico dentro de la contabilidad del producto interno bruto nacional?

**Bedoya:** El problema de Richard Grasso, cuando vino a Colombia en dos oportunidades. . . En una oportunidad se metió a las selvas del Caguán a hablar con el jefe de las finanzas de las FARC, que es el jefe de los laboratorios de cocaína. Y allá se hicieron acuerdos que hasta el día de hoy no se conocen, pero que uno puede entender que era sencillamente manejarle al jefe Tirofijo, o a sus FARC, los dólares del narcotráfico allá en Wall Street, en Nueva York. Porque no hay otra explicación.

Posteriormente, el señor Grasso regresó a Cartagena con otros personajes siniestros que también fueron al Caguán, desde Cartagena, a entrevistarse con Tirofijo y con todos los terroristas allá. Hoy en día ya EU califica a las FARC como narcotraficantes y como terroristas.

Esto lo único que nos da es claridad de que el mercado internacional, Wall Street, debe tener miles de millones de dólares del narcotráfico, que seguramente han creado problemas a la economía financiera internacional, como los está creando actualmente en Colombia. Pero no se ha definido tampoco qué es, ni en qué cantidad, ni cuántos son los dineros de las FARC en EU.

La realidad es que EU, en esto de los dólares del narcotráfico, ha sido muy indolente. No ha sido muy clara la política hacia las FARC. Y actualmente el Plan Colombia sigue siendo un paliativo que le presentan a los norteamericanos como si se estuviera luchando realmente contra el narcotráfico, cuando la realidad es que esos dineros del Plan Colombia no están ni



*El general (r.) Harold Bedoya Pizarro, ex ministro de Defensa y ex comandante de las Fuerzas Militares de Colombia.*

bien manejados ni bien distribuidos. Y el armamento que se ha comprado en EU en la lucha contra el narcotráfico no se está utilizando como debiera de ser contra los grupos narcoterroristas, especialmente de las FARC.

**EIR:** General Bedoya, usted que conoce tan bien, personalmente, toda la geografía y el territorio nacional colombiano, explíqueme por favor a nuestros lectores cuál es la situación en este momento dentro de Colombia respecto a los narcoterroristas. Y, de ahí, ¿cuál debería ser la relación entre Colombia y EU? Si el Plan Colombia no es la solución, ¿cómo debería funcionar?

**Bedoya:** Colombia es el único país de América que está aliado con EU contra los terroristas internacionales y los narcotraficantes. Desde que se presentaron los hechos del 11 de septiembre, Colombia se alió con EU. Y EU ha considerado a Colombia como su principal aliado en esta lucha, ya que actualmente está apoyando a Colombia a través del Plan Colombia.

Lo que no es entendible, y no es claro, es que los equipos militares —aviones o helicópteros— que tiene EU aquí en Colombia como parte del Plan Colombia (pero que en el fondo son de EU), no los dejan utilizar acá por parte de las Fuerzas Militares colombianas, sino con el visto bueno del embajador o la embajadora de EU, y sólo para situaciones especiales de pelea contra el narcotráfico.

La verdad es que podemos tener una flotilla aérea de helicópteros norteamericanos paralizados, porque no los dejan utilizar. Y yo digo: Bueno, si EU cree que está luchando contra el narcotráfico, pero los apoyos aéreos están paralizados, entonces, ¿cuál es el apoyo? Eso es algo que no se entiende.

Igualmente, cuando el Gobierno norteamericano avala diálogos con narcotraficantes y terroristas —como sucedió en todo el Gobierno de Pastrana, donde se sabía que los terroristas y narcotraficantes estaban utilizando medio país para

montar sus laboratorios y sus cultivos, y manejar el dinero y la exportación de la droga—, cuando viene el señor Richard Grasso a entrevistarse con las FARC para ver qué van a hacer con el dinero del narcotráfico, esto sencillamente lo que crea es una confusión, no sólo en Colombia, sino en el mundo entero.

Si vamos a hacer una guerra, es con todos los recursos y para apoyar a las Fuerzas Militares colombianas en su lucha, y no crear esa división que hoy en día existe entre supuestos “violadores de derechos humanos” que luchan contra los terroristas, y los “no violadores” que luchan contra los narcotraficantes. Así no vamos a terminar ganando ninguna guerra.

**EIR:** Es decir, el narcotráfico y el terrorismo en realidad son la misma cosa.

**Bedoya:** Sí, eso es lo que creemos nosotros. Pero acá no se deja utilizar los aparatos norteamericanos contra los “terroristas”, sino contra los “narcotraficantes”. ¡Pero resulta que los narcotraficantes son los mismos terroristas! Entonces, los aparatos, los medios, no se pueden utilizar porque EU no ha querido definir bien esta situación, creando confusión entre las autoridades, especialmente entre las Fuerzas Militares y el Ejército.

EU tiene que ser un aliado de verdad, apoyar a Colombia y darle los recursos suficientes para ganar esta guerra. Y no sólo en la parte militar, sino en la parte económica.

Encima de una guerra mundial contra el narcoterrorismo, que debiéramos estar librando, ahora viene la otra guerra mundial, que es la guerra mundial del tratado de libre comercio. Eso, como todos sabemos, no tiene sentido. Y ahí sí, como dice el cuento, eso es una pelea de “toche con guayaba madura”.

Es preferible que Colombia no tenga tratado de libre comercio y sigamos con las preferencias arancelarias, que son muy pocas, pero que de algo sirven, a querer negociar de tú a tú contra la más importante potencia económica del mundo, con un país como Colombia devastado por la guerra.

Eso no lo entiende absolutamente nadie. Ojalá el próximo Gobierno norteamericano entienda que Colombia es el único país de la América que está poniendo miles de muertos, lisiados y desaparecidos en una guerra común librada con EU. Porque aquí en la América, ningún país de la América (ni el Ecuador, ni Perú, ni Brasil, ni Venezuela, ni Argentina, ni Chile, ni nadie) está luchando como está luchando Colombia en esta lucha contra el terrorismo. Y los mismos norteamericanos, cuando yo estuve en el Congreso norteamericano allá, reconocieron que los héroes colombianos eran héroes porque estaban muriéndose luchando para bien de los norteamericanos.

Mientras esto no sea así, seguimos prolongando una guerra sin fin, desangrándonos sin fin, y dando tiempo y espacio para que los terroristas y los narcotraficantes sigan preparando los ataques a las otras torres de EU. Porque yo creo que en eso deben andar los terroristas, no sólo en Iraq, sino aquí en Colombia, y seguramente en países como Venezuela, como

Brasil, como Perú o como Panamá, [donde] fueron creados vacíos de poder, como actualmente existe en la zona de Panamá, donde el poderío norteamericano en la Zona del canal fue prácticamente entregado en diciembre del año 2000.

**EIR:** Cuando habla de rechazar el tratado de libre comercio y propone un Plan Marshall, ¿qué tipo de construcción o reconstrucción de infraestructura y de la economía se requiere hoy en día en Colombia?

**Bedoya:** Se habla de que Colombia va a tener 800 militares asesores y empresas norteamericanas acá en esta lucha contra el terrorismo en Colombia. Pero resulta que el país está quebrado; el país está en quiebra. Los presupuestos, los recursos del Estado, se están yendo todos o su mayoría en pagar los intereses de la deuda y pagarle al Fondo Monetario Internacional la deuda. O sea que todos los días nos estamos endeudando más, y [estamos] empobreciendo más a la gente con mayores impuestos. Eso lo conoce EU perfectamente, porque Wall Street y la Reserva Federal norteamericana tienen que saber exactamente qué está pasando con Colombia desde el punto de vista económico.

Si queremos ganar una guerra, no podemos ganarla con un aliado moribundo, empobrecido y miserable, que es donde está en estos momentos Colombia. EU, si quiere ganar la guerra, debe tener un aliado fuerte.

¿Qué se necesita? Se necesita crear una gran infraestructura en Colombia. Lo primero es comprarle lo poco que Colombia produce, que son unas cuantas manufacturas y un poco de petróleo, que es muy escaso, y empezar a montar una industria de comercio aquí en Colombia. Recuerden que Colombia es la esquina noroccidental de Sudamérica, que tiene los dos mares, los dos océanos; y que está cerca al canal de Panamá y cerca a Chávez. (Chávez es una amenaza para EU y para el mundo entero). Necesitamos carreteras, necesitamos salud, necesitamos puentes, necesitamos comercio, necesitamos educación. EU tiene que abrir las escuelas y las universidades norteamericanas para que lleguen colombianos a prepararse.

Si en esas condiciones hacemos un Plan Marshall de cuatro o cinco años, estoy seguro de que podremos tener un futuro promisorio. Y el mundo entero se va a dar cuenta que vale la pena ser aliado de EU. O si no, pues se va a dar cuenta que no vale la pena ser aliado, porque encima de la miseria, se trepa EU a hundir al miserable, que es el que le está dando la mano. Ojalá eso sea mentira y se demuestre que Colombia, como amigo y como aliado, tiene que recibir los beneficios de la guerra y de la lucha, y del triunfo sobre el enemigo común, que se llama terrorismo y narcotráfico internacional.

**EIR:** Entonces, ¿el cambio que se requeriría dentro de EU iría en la dirección señalada por Lyndon LaRouche, cuando él habla de un regreso a la política del Buen Vecino de Roosevelt, y del Plan Marshall, y de que hay que cambiar las políticas del Fondo Monetario y establecer un Nuevo Bretton Woods, un nuevo sistema financiero internacional?

**Bedoya:** Efectivamente. Sí. Colombia necesita eso; lo necesita urgentemente. Porque está Colombia inmersa en una guerra, de la cual la principal víctima somos los colombianos, pero también otra víctima principal son los norteamericanos. Porque de aquí se lanzan las bombas de la droga, de la cocaína, de la heroína, del terrorismo.

Eso mismo, quiero repetirlo, lo dije en EU hace tres años que estuve allá y me tocó ver desde Miami la caída de las torres. Ese día iba para Washington, precisamente con ustedes, ese día fue que se explotaron las bombas allá en Washington. . .

Y si no se hace, no nos extrañemos que vuelvan los atentados terroristas a EU, desde aquí, desde Colombia. Porque es que aquí están todas las mafias internacionales; aquí tenemos terroristas de Europa, terroristas del Asia, del África. . . Cuánto hubiera querido yo que el Presidente Clinton, cuando estuvimos en Washington, me hubiera mandado llamar. En el Departamento de Estado, estuve hablando allá con el señor Peter Romero, explicándole todo eso que iba a pasar en Washington. Pero no ha habido poder humano que haga que EU entienda que hay que entenderse con personas que conozcan este problema.

**EIR:** De aquí a poco tendremos las elecciones presidenciales en EU (que fueron el 11 de noviembre de 2004—Ndr.), y

de ahí saldrá un nuevo presidente. Pero también tendremos elecciones al Congreso, al Senado y demás. ¿Algún mensaje final a ellos y a nuestros lectores respecto a la situación de EU y la situación de Colombia?

**Bedoya:** Sí. El mensaje es para el pueblo norteamericano, el Congreso norteamericano y el Gobierno norteamericano, de que al fin entiendan que estamos librando una guerra contra el narcotráfico y el terrorismo mundial en la cual todos tenemos que estar unidos, porque las divisiones entre los países, entre los pueblos, entre los Estados, es lo que ha prolongado estas guerras. Si se quiere saber qué pasa con el narcotráfico, vénganse a Colombia. Aquí sabemos, y aquí descubren qué es lo que está sucediendo y qué hay que hacer con el narcotráfico.

Si quieren tener aliados militares para la guerra contra el terror y contra el narcotráfico, el mejor aliado es Colombia. Y si se quiere mostrar a un país desarrollado como puede ser hoy Corea del Sur, o como pueden ser los países de la posguerra europeos, pues eso hay que hacerlo en Colombia. Cuando EU demuestre que es un buen aliado, que es un buen amigo, ahí empezamos a triunfar; no sólo los norteamericanos, sino los colombianos y, en general, el mundo entero.

**EIR:** Por mi parte, le puedo decir que si aquí, dentro de EU, nos deshacemos de los intereses ejemplificados por Richard Grasso y su abrazo con el narcotráfico, entonces tendremos un EU que regrese a la orientación de sus propios padres fundadores, como Washington, Lincoln y demás, una orientación como la que ha indicado LaRouche, entonces seremos un buen aliado de todos los países del mundo, incluso de Colombia, para ayudar en su reconstrucción y a acabar con el narcoterrorismo.

Yo le agradezco, general Bedoya, que haya compartido con nosotros sus ideas. Y espero que en el futuro próximo pueda venir a visitarnos de nuevo, y a ayudarnos en este proceso de discusión y educación de los estadounidenses sobre estos temas.

**Bedoya:** Sí señor. Pues, muchísimas gracias, [y a] LaRouche, de quien yo aspiraba fuera el presidente de EU ahora el 2 de noviembre. Pero todos sabemos la dificultad de estas luchas por la verdad y por la justicia. Pero, bueno, algún día vamos a tener una América liberada de estos flagelos y vamos a tener un EU que, ojalá, sea el próximo Gobierno, que entienda que hay que hacer una gran reforma política, económica, social y militar para librarnos de todo este flagelo.

EU y la América son una sola cosa; todos los países somos los mismos. El país norteamericano está en Colombia; el país colombiano está en EU. Entre todos vamos a librar esta lucha y vamos a ganar. Espero volver a EU, ojalá a entrevistarme con ustedes, con LaRouche, con el Presidente norteamericano, y volver al Congreso norteamericano a hablarle de estos temas. Y que ojalá, al final de cuentas, entiendan, antes de que sea más tarde, lo que nos ha sucedido hasta el día de hoy.

Ni el colectivismo marxista ni la economía liberal son la respuesta a la grave crisis económica. Lo que se necesita es poner fin a la usura del Fondo Monetario Internacional y otras 'estructuras de pecado' que han provocado la mayor crisis económica de la historia.



Este libro del precandidato presidencial estadounidense Lyndon H. LaRouche demuestra que la unidad de la moral y la ciencia económica puede ayudarnos a reconstruir a Iberoamérica, porque la creatividad humana es el verdadero motor de la economía.

Pídalo a:  
**Executive Intelligence Review**  
PO Box 17390 Washington, DC 20041-0390 USA

Ver directorio en la página 1